

Prefazione

Editorial Preface

JOSÉ FRANCISCO MEDINA MONTERO
Università di Trieste

En este número se dan cita los trabajos pertenecientes a ocho estudiosos que provienen de universidades españolas (tres de ellos), francesas (otros dos) e italianas (los tres restantes). Las lenguas que han utilizado han sido el español y el francés, y los ámbitos en los que se encuadran sus trabajos van desde la traducción hasta la lingüística contrastiva italiano-español, pasando por el estudio del léxico.

Como se verá, hemos decidido dividir el número en dos secciones. En la primera, dedicada a la Traducción de la literatura española en Francia e Italia en los siglos XVI y XVII, aparecen las contribuciones procedentes de una Jornada titulada justo así, que se celebró en Estrasburgo el cuatro de diciembre de 2014. Tanto la Jornada, como los artículos de esta primera sección tienen relación con el proyecto IDex (“Initiative d’Excellence” o Iniciativa de Excelencia) titulado *Translatio, la traduction et l’adaptation des textes classiques et modernes (Translatio, la traducción y la adaptación de los textos clásicos y modernos)*, financiado por el Ministère de l’Enseignement Supérieur et de la Recherche francés (el equivalente al Ministerio de Educación, Cultura y Deporte español). El objetivo de este proyecto plurianual (2013-2015), que engloba tres equipos de investigación de la Universidad de Estrasburgo (CARRA, CHER y GEO), consiste en estudiar la

traducción de los textos literarios y su adaptación a lo largo de la historia, además de todos los fenómenos de transferencia, reescritura y reutilización. Pero para ser mucho más precisos, hemos de señalar que la Jornada y los trabajos de esta primera sección se asientan en concreto en uno de esos tres equipos, el CHER, y, más específicamente, en el tema “Renacimiento-Siglo XVIII”, dirigido por la profesora Marie-Hélène Maux-Piovano, que es la responsable de todo lo que concierne al español. En dicha sección se insertan las contribuciones de Carmen Cazorla Vivas (Universidad Complutense de Madrid), Diana Esteba Ramos (Universidad de Málaga), Marie-Hélène Maux-Piovano (Universidad de Estrasburgo), Daniel Moisés Sáez Rivera (Universidad Complutense de Madrid) y Marc Ezio Zuili (Universidad de Versailles Saint-Quentin-en-Yvelines), que resumiremos a continuación con enorme brevedad.

En palabras de Cazorla Vivas (“Los diccionarios en la traducción de la literatura española durante el siglo XVII: Francia e Italia”), las relaciones literarias entre España, Francia e Italia fueron intensas a lo largo de los siglos XVI y XVII. Había interés por las diferentes literaturas, y las traducciones fueron frecuentes, para que esas obras se pusieran a disposición de los usuarios que estuvieran interesados en ellas. En este sentido, los diccionarios se transformaron en herramientas fundamentales que servían para facilitar la comprensión exacta de palabras oscuras a los propios nativos, pero también en instrumentos muy útiles para quienes deseaban efectuar traducciones. En su estudio, Cazorla Vivas investiga estas relaciones entre literatura y lexicografía, y se centra de manera más concreta en las obras de Cervantes, y en cómo el léxico que se recoge en ellas se refleja en algunos de los diccionarios monolingües y bilingües más importantes del siglo XVII, como por ejemplo los de Covarrubias (1611), Oudin (1607) y Franciosini (1620). Asimismo, no olvida que los repertorios lexicográficos bilingües existentes contenían, generalmente, amplias explicaciones, y no solo una sucesión de términos correspondientes en otros idiomas, y que incluían definiciones extensas, informaciones sobre fraseología, ejemplos o refranes que ayudaban a la comprensión de los textos literarios.

Esteba Ramos (“Traducciones literarias en la BNU: el fondo hispánico de los siglos XVI y XVII”) realiza una descripción somera del fondo hispánico de la Biblioteca Nacional y Universitaria de Estrasburgo, como marco para mostrar un acercamiento a las traducciones de textos literarios españoles de los siglos XVI y XVII que también alberga dicha entidad. Dada la peculiar construcción del fondo de la biblioteca, a través de donaciones de libros duplicados en otras bibliotecas, especialmente alemanas, estas traducciones pueden ser el punto de partida de investigaciones que las consideren una muestra de las obras literarias hispánicas más divulgadas por Europa, pero también muy posiblemente como elementos auxiliares en el aprendizaje y la enseñanza del español en la época.

Maux-Piovano (“Las notas marginales en la traducción francesa del *Quijote* por César Oudin”) estudia la primera traducción al francés del *Quijote* de 1605. Publicada por César Oudin en 1614, la versión francesa encuentra dificultades a la hora de alejarse del texto fuente, lo que lleva al traductor a incluir numerosas notas marginales, que resultan de especial interés en esta investigación. En su artículo, la autora primero recuerda la obra del hispanista César Oudin, y después analiza el papel y el contenido de dichas notas marginales, demostrando que son diferentes de las notas que se incluyen en las ediciones críticas actuales, ya que su función no reside en proporcionar al lector datos que esclarezcan el sentido del texto, sino en aclarar cuestiones que se refieren tanto al acto de traducción en sí, como a la lexicografía o a la cultura españolas. Tras exponer múltiples ejemplos, Maux-Piovano llega a la conclusión de que se trata más del resultado del trabajo de un hispanista *lato sensu*, que de la labor de un traductor.

Sáez Rivera (“*L’homme detrompé* o la primera traducción de *El Criticón* al francés, por el gramático Maunory finales del siglo XVII”) nos recuerda que en 1696 se publicó la primera traducción de *El Criticón* (1651) de Baltasar Gracián al francés, que se titula *L’homme detrompé ou Le Criticon*, que firmó un tal Maunory, que no era otro que Guillaume de Maunory, quien poco después compuso su *Grammaire et Dictionnaire espagnol* (1701). La traducción tuvo cierta fortuna editorial en el siglo XVIII, y fue reeditada por Alfred Coster, el famoso experto francés en Gracián, en 1931. En su trabajo, Sáez Rivera examina la teoría traductológica que aparece en el prefacio de *L’homme detrompé*, y analiza si coincide o no con su práctica traductora, especialmente en relación con la metáfora (lexicalizada y no), para lo cual compara un capítulo de la traducción de Maunory con el original de Gracián, como muestra representativa de toda la obra.

En su artículo, Zuili (“Gabriel Chappuys (1546-1612/13) ou une vie consacrée à la traduction”) ofrece datos inéditos acerca de la vida y la obra del traductor francés Gabriel Chappuys (1546-1612/13). Tras presentar algunos apartados dedicados a su biografía (determinación de su fecha de nacimiento, estudio de su origen social y de su entorno familiar, precisiones acerca de su formación académica, evocación de los lugares donde ejerció sus actividades, exposición de los diferentes cargos que ocupó en la Corte de Enrique III, etc.), Zuili analiza con profundidad las diferentes vertientes de su labor traductora: qué significaba para él traducir, por qué y cómo traducía, para qué público lo hacía, si seguía o no las reglas establecidas por Étienne Dolet, cómo podemos apreciar hoy la calidad de sus traducciones...

Por su parte, en la segunda sección, consagrada a la lingüística contrastiva italiano-español y al léxico, se incluyen los artículos de Rocío Luque (Universidad de Udine), Luis Luque Toro (Universidad Ca’ Foscari di Venezia) y José Fran-

cisco Medina Montero (Universidad de Trieste), que también resumiremos con gran concisión.

Para Luque (“La traducción de las perífrasis de infinitivo del español al italiano”), las perífrasis verbales de infinitivo se comportan de manera distinta en español y en italiano, incluso con más asiduidad de la que imaginamos (y nosotros añadiremos que ocurre lo mismo con las de gerundio y, sobre todo, con las de participio). A este propósito, analiza las principales perífrasis de infinitivo del español y, dentro de ellas, sus distintos aspectos, modos y valores, y las compara con el italiano. Asimismo, presenta la traducción hacia el italiano de cada ejemplo que propone, y observa toda una serie de disimetrías formales y semánticas, que se deben a la lexicalización total o parcial de los auxiliares. También resultan de particular interés los casos de paronimia, que se aprecian tanto en los significantes como en los significados, la frecuencia de uso de las mismas, los nexos preposicionales, y los casos en los que la conjugación de los auxiliares en distintos tiempos verbales, o el empleo de la forma negativa pueden enriquecer las perífrasis con nuevos significados en ambas lenguas o solo en español, lo cual complica aún más la tarea del traductor y del discente.

Luque Toro (“Aspectos contrastivos en la formación de palabras derivadas por prefijación entre español e italiano”) examina la complejidad de la derivación en español e italiano, y hace hincapié en la presencia todavía limitada de este fenómeno en los diccionarios actuales de uso. En concreto, analiza los prefijos *re-*, *en-*, *des-* y *super-* y sus respectivas correspondencias en italiano, pero también las distintas causas del contraste a nivel de traducción, los mecanismos mentales que rigen su uso, las bases léxicas a las que acompaña la derivación, y las características que definen a cada prefijo. El objetivo principal de su trabajo consiste en buscar en cada uno de los prefijos estudiados una sistematización que haga posible una traducción adecuada en cada caso, debido a que existe un número de posibles soluciones traductoras muy elevado.

En fin, Medina Montero (“La metáfora en el lenguaje futbolístico: el caso del tiempo, el lugar y los útiles deportivos en español, y propuestas de traducción al italiano”) presenta la tercera y última parte de la serie que ha dedicado a la metáfora en el léxico futbolístico, tras los trabajos publicados en 2007 (“La metáfora en el léxico futbolístico: el caso de los participantes en español, y sus posibles equivalentes en italiano”) y 2009 (“La metáfora en el léxico futbolístico: el caso de la actividad deportiva en español, y algunas propuestas de traducción al italiano”). Si en aquellos dos se ocupó de las metáforas relacionadas con los participantes y con la actividad deportiva, ahora se encarga de las metáforas que se aplican al tiempo, al lugar y a los útiles deportivos, siempre en contraste con el italiano. Sobra recordar que estas (pero también

las metonimias y las hipérbolas) surgen cada vez con más frecuencia en los periódicos y en las crónicas futbolísticas radiofónicas y televisivas, y que frente a las ultralexicalizadas, gran parte de ellas tiene una vida muy breve. Como puede suponerse, a veces resulta muy complicado hallar soluciones traductorales convincentes, debido a que en muchas subyace una carga cultural (en nuestro caso del español) muy considerable.

Y sin perder más tiempo les deseamos, como siempre, que disfruten de la lectura de este número.